UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Catolica Argentina

Revello, Rubén

La Iglesia Católica ante la donación de órganos

Vida y Ética Año 13 Nº 1, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Revello, Rubén. "La Iglesia Católica ante la donación de órganos" [en línea]. Vida y Ética, 13.1 (2012). Disponible en: Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/iglesia-catolica-donacion-organos.pdf [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 13:56 Página 81

LA IGLESIA CATÓLICA ANTE LA DONACIÓN DE ÓRGANOS

Pbro. Lic. Rubén Revello

- Sacerdote del clero de Lomas de Zamora
- Párroco de Sagrada Familia de Nazareth, Banfield
- Licenciado en Teología Moral por la Universidad Católica Argentina (UCA)
- Especialista en Bioética por la Universidad del Sacro Cuore (Roma)
- Consejero Titular de la Facultad de Ciencias Médicas, UCA (2001-2005)
- Director del Instituto de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas (UCA)
- Director de la Maestría en Ética Biomédica, Facultad de Ciencias Médicas (UCA)
- Docente e Investigador del Instituto de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas (UCA)
- Docente a cargo de la materia "Introducción a la Bioética" en la carrera de Medicina (UCA)
- Prof. a cargo de "Teología Moral" en la Maestría en Ética Biomédica del Instituto de Bioética (UCA)
- Perito en Bioética de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA)
- Coordinador de la Comisión de Seguimiento Legislativo de la CEA
- Miembro titular del Comité en Ética en Medicina (Academia Nacional de Medicina)

Palabras clave

- Donación
- Religión
- Vida

Key words

- Donation
- Religion
- Life

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 23:56 Página 82

RESUMEN

El presente artículo expone sobre la teología católica del cuerpo y la moralidad vinculada con la disponibilidad del cadáver. Asimismo, expone los diversos textos del Magisterio de la Iglesia en referencia a la donación de órganos.
Para la Iglesia Católica el cadáver merece un trato respetuoso -en virtud de su vínculo con la persona- pero puede disponerse de él para hacer el bien y sostener la vida de otro, sin que ello sea una degradación del mismo. De allí que los últimos Sumos Pontífices se hayan manifestado a favor de la donación de órganos de donantes cadavéricos; incluso varias conferencias episcopales han organizado campañas entre los fieles, a favor de ese tipo de acciones.

ABSTRACT

This article deals with the catholic theology of the body and the morality associated with the disposition of the corpse. Further, it sets out the different texts included in the Catholic Church's Magisterium regarding organ donation.
From the viewpoint of the Catholic Church, the corpse deserves a respectful treatment -due to its bond with the person- but it may be used to do good and to save another person's life without it implying any degradation thereof. It is because of this that the latest Popes have stood in favor of organ donation from cadaveric donors; moreover, several Episcopal conferences have organized campaigns with their faithful members in favor of this kind of actions.

INTRODUCCIÓN

Las religiones, en general, crean un puente entre la vida cotidiana y lo trascendente de manera tal que sacan al hombre de su ensimismamiento para abrirlo a los valores eternos. Esto es algo que estudiosos de las religiones comparadas, como Mircea Eliade, han analizado de modo exhaustivo poniendo de manifiesto numerosas características que son comunes.

Eliade plantea un punto de vista interesante al respecto ya que en su concepción lo sagrado y lo profano son ámbitos totalmente diversos [1] que no se mezclan entre sí pero que se requieren

[1] ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano,* Madrid, Guadarrama, 1981, pp. 3-6.

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 13:56 Página 83

mutuamente. El paso de un mundo a otro, del caos profano al cosmos divino, se produce por medio del rito. Esto es posible porque el hombre se descubre a sí mismo como alguien llamado a santificar la realidad. [2]

En esta serie de ritos que permiten esa santificación, es decir, pasar de una existencia profana -por lo tanto limitada, falible, temporal- a la existencia sacra es, sin lugar a dudas, la muerte aquella que guarda un significado más profundo. A tal punto se cumple esta afirmación que los ritos iniciáticos son, en síntesis, formas rituales de morir para resucitar y participar de una vida más perfecta. El bautismo cristiano es un ejemplo claro de ello.

La palabra griega ***Baptizo*** "βαπτειν", significa: "sumergir", "zambullir", "hundir" (en el agua), "ahogar", siendo el sentido último morir (por eso, originalmente el rito era por inmersión total) en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, de modo que el recién bautizado ya no era la misma persona, ahora vivía la Vida Nueva de Cristo.

El paso de esta vida terrena a la vida eterna no debe ser temida por el creyente pues Cristo ha vencido a la muerte [3] y con Él todo bautizado. Esta clara conciencia sobre la resurrección lleva al cristiano a plantearse el sentido de la vida desde la trascendencia de modo tal que esta vida no es lo definitivo. El verdadero horizonte del hombre es la eternidad y desde allí debe plantearse cómo vivir. Cuanto más se aferra a lo terreno, más sufre con el inevitable desprendimiento al cual la muerte lo enfrenta.

Si la verdadera vida de fe consiste en el desprendimiento, es lógico que la donación de sí mismo sea la clave de la **santidad**, pues el santo pone toda su felicidad en la imitación de Cristo quien se entregó "hasta la muerte y muerte de Cruz".

En este sentido, son numerosos los textos que retoman la misma idea: "no hay amor más grande **que dar la vida por los demás**", "**habiéndolo dado todo**, los amó, hasta el fin", "Padre, **en tus manos encomiendo mi espíritu**". La constante es la donación de sí en favor de los demás siguiendo el ejemplo de Cristo.

En ese contexto religioso tenemos que entender la **donación en general** como una parte esencial de la fe y la **donación**

[2] Ibíd., p. 98: "La vida se vive en un doble plano; se desarrolla en cuanto existencia humana y, al mismo tiempo, participa de una vida trans-humana, la del Cosmos o la de los dioses".
[3] 1 Cor 15, 54-55: "Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?".

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 13:56 Página 84

de órganos en particular como una de las formas más extremas del mandamiento del amor.

LA TEOLOGÍA DEL CUERPO Y DEL CADÁVER

En la concepción cristiana del cuerpo convergen dos vertientes culturales diversas: por un lado, el concepto semítico de **hombre** que integra cuerpo y alma; por el otro, los conceptos griegos σομα (soma, cuerpo) y σαρκοσ (sarkos, carne), los cuales -aun cuando se distinguen entre sí- destacan el valor de la **corporeidad** en oposición al principio espiritual (πσιχε)

De este modo, mientras que la raíz judía comprende al cuerpo como expresión de la persona total, el mundo helénico distingue y opone cuerpo y alma. Es así que el concepto cristiano de cuerpo, heredero de ambos mundos, sostiene el valor de la corporeidad como expresión de la persona pero le asigna un valor transitivo, temporal, no eterno y, por lo tanto, no imprescindible para la vida eterna.

La consecuencia directa que nos interesa ahora es que el cuerpo debe ser cuidado y custodiado, protegido y respetado, como expresión y presencia del hombre; pero una vez sucedida la muerte, la persona no está en ese cuerpo y, por tanto, tampoco los derechos que la asisten. Lo anterior no significa faltarle el respeto al cadáver -el cuidado del cadáver, su purificación y su entierro han sido preceptos morales importantes tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento- [4] sino un modo de clarificar la conciencia respecto de la pérdida de su condición de **persona.**

Al no ser más persona deja de ser un fin en sí mismo y puede adquirir un valor instrumental, es decir, **servir para otro fin que no sea sí mismo.** Uno de los fines más nobles que se pueden pensar es para sostener la vida de otro ser humano.

LA DOCTRINA DE LA IGLESIA CATÓLICA Y LA DONACIÓN DE ÓRGANOS

La Iglesia Católica ve en los trasplantes de órganos una forma de perfecciona-

[4] *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2300: "Los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con respeto y caridad en la fe y la esperanza de la resurrección. Enterrar a los muertos es una obra de misericordia corporal (cfr. Tb 1, 16-18), que honra a los hijos de Dios, templos del Espíritu Santo; n. 2301: La autopsia de los cadáveres es moralmente admisible cuando hay razones de orden legal o de investigación científica. El don gratuito de órganos después de la muerte es legítimo y puede ser meritorio".

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 13:56 Página 85

miento personal y "celebra que la medicina, en su servicio a la vida, haya encontrado en el trasplante de órganos un nuevo modo de servir a la familia humana, precisamente salvaguardando el bien fundamental de la persona." [5]

Al mismo tiempo, señala y busca sensibilizar respecto de la necesidad creciente de disponer de un mayor número de donantes. A tal punto que el mismo Benedicto XVI señala:

"Por desgracia, el problema de la disponibilidad de órganos vitales para trasplantes no es teórico, sino dramáticamente práctico; se puede constatar en la larga lista de espera de muchos enfermos cuyas únicas posibilidades de supervivencia están vinculadas a las pocas donaciones que no corresponden a las necesidades objetivas". [6]

La solución que propone es formar en la cultura de la solidaridad y promover la difusión para la donación de órganos. Al respecto, hay que decir que el actual pontífice suma a las palabras el gesto concreto; y esto no solo ahora sino en el lejano 1978, cuando siendo joven cardenal y arzobispo de Munich, se presenta y obtiene el carnet de donantes n. 1 de toda la región de Baviera.

Años después, siendo Papa, afirmará:

"Hasta que la ciencia descubra nuevas formas posibles y más avanzadas de terapia, deberá ser la **formación y la difusión de una cultura de la solidaridad** que se abra a todos, sin excluir a nadie. Una medicina de los trasplantes coherente con una ética de la donación **exige de todos el compromiso de realizar todos los esfuerzos posibles en la formación y en la información a fin de sensibilizar cada vez más a las conciencias** en lo referente a un problema que afecta directamente a la vida de muchas personas. Será necesario, por tanto, **superar prejuicios y malentendidos, disipar desconfianzas y temores para sustituirlos con certezas y garantías**, permitiendo que crezca en todos una conciencia cada vez más generalizada del gran don de la vida". [7]

Algunas notas a considerar son:

1. En el caso de donantes vivos, **la donación no debe dejar al donante en**

[5] JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes del Congreso sobre trasplantes de órganos*, Roma, 20/06/1991.
[6] BENEDICTO XVI, *Discurso del Papa Benedicto XVI a los participantes en un congreso internacional sobre la donación de órganos*, organizado por la Academia Pontificia para la Vida, noviembre de 2008.
[7] Ídem.

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 13:56 Página 86

una situación precaria o penosa de salud, pues dejaría de ser una virtud para transformarse en un acto imprudente e irracional.

2. **El cuerpo no es un objeto**, sino expresión de la persona, por lo cual habrá de evitarse toda instrumentación o lógica de mercado. Al respecto, es **muy fuerte la oposición de la Iglesia a la compra-venta de órganos**, que priva a la donación de su carácter altruista propio.

"Eventuales lógicas de compraventa de órganos, así como la adopción de criterios discriminatorios o utilitaristas, desentonarían hasta tal punto con el significado mismo de la donación que por sí mismos se pondrían fuera de juego, calificándose como actos moralmente ilícitos. Los abusos en los trasplantes y su tráfico, que con frecuencia afectan a personas inocentes, como los niños, deben ser unánimemente rechazados de inmediato por la comunidad científica y médica como prácticas inaceptables". [8]

1. Sostener, como instrumento que garantice la libertad y conciencia del donante, el consentimiento informado. Las dos características señaladas hacen a la esencia de la donación y la transforman en un **acto altruista** y **humano**.

"Sobre todo, esta forma de tratamiento es inseparable del acto humano de donación. En efecto, el trasplante supone una decisión anterior, explícita, libre y consciente por parte del donante o de alguien que lo representa legítimamente, en general los parientes más cercanos. Es la decisión de ofrecer, sin ninguna recompensa, una parte del propio cuerpo para la salud y el bienestar de otra persona". [9]

En el caso de donante cadavérico se debe tener certeza **técnica y moral** de la muerte del paciente. [10]

[8] Ídem.

[9] JUAN PABLO II, *Discurso...*, op. cit., n. 3.

[10] *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2294: "Es ilusorio reivindicar la neutralidad moral científica y de sus aplicaciones. Por otra parte**, los criterios de orientación no pueden ser deducidos ni de la simple eficacia técnica, ni de la utilidad que puede resultar de ella** para unos con detrimento de los otros, ni, peor aún, de las ideologías dominantes**. La ciencia y la técnica requieren por su significación intrínseca el respeto incondicionado de los criterios fundamentales de la moralidad; deben estar al servicio de la persona humana**, de sus derechos inalienables, de su bien verdadero e integral, conforme al designio y la voluntad de Dios".

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 13:56 Página 87

SÍNTESIS Y PROPUESTA FINAL

La Iglesia Católica ve con agrado la donación de órganos como un medio éticamente válido para sostener la vida de tantas personas aquejadas por la enfermedad y, si bien señala algunos cuidados que deben tenerse respecto del modo de procuración de órganos y del cuidado de las personas, fomenta las campañas de donación de órganos. Ejemplo de esto último han sido los discursos de los sumos pontífices en ocasión de congresos internacionales, algunos de los cuales fueron organizados por organismos de la Santa Sede.

Este mismo ejemplo ha sido seguido por algunas conferencias episcopales de Europa (España, Italia) y América Latina (México, Chile, Ecuador).

Creemos que es mucho lo que se puede hacer para ayudar a tomar conciencia del gesto altruista que supone la donación de órganos, sobre todo en cuanto a la educación formal y espiritual; y en esto, la Iglesia Católica, en América Latina, puede ser de gran ayuda.

001- Artículos 3) Revello:03- Nacionales e Internacionales 02/07/12 23:56 Página 88